

**02 Diciembre**

**Los Venerables Juan, Heracleión, Andrés, y Teófilo de Egipto**  
**Partes variables**

## **VÍSPERAS**

El sacerdote se viste con epitrajil

### **Los Stijos con las estrofas**

del Octoijos

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

a lo venerables

Tono 8

**Melodía:** «Oh gloriosa maravilla...»

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Oh, maravillosa la vida! ¡Oh, qué aguante tan grande! Los justos árboles fructíferos del paraíso florecieron en el desierto, brotando de una sola raíz fueron injertados en la única Vid verdadera, Oh Juan, Heracleión, Andrés y Teófilo, llenos de la dulzura del fruto espiritual nosotros que te honramos y te cantamos.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Soportando el sol del mediodía en el desierto, os liberasteis del calor abrasador de las pasiones, y por vuestra sed de salvación venciendo la sed natural, descubristeis una fuente que rebosa para vida eterna y disteis de beber a vuestras almas con el corrientes de los mismos. Por lo cual, con tus oraciones baña nuestras almas desecadas, concediéndonos producir los frutos de las virtudes.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Emuladores del Precursor e imitadores de las hazañas de Elías, descendencia del desierto, gloria y adorno de los ayunadores, con vuestra vida asombrasteis a los incorpóreos. Por tanto, habéis llegado a ser conciudadanos de los incorporales; y ahora, por tanto, desde el cielo velad por los que luchan espiritualmente y mostradles pronta ayuda, guiándolos a las moradas eternas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 7

Dejando hoy a un lado todos los cuidados de la vida, venid, apresurémonos al templo del Señor, celebrando la radiante memoria de los venerables; y habiendo sido bien instruidos en su vida, purifiquemos nuestros sentidos y santifiquemos nuestros labios con la oración; y suspirando desde lo más profundo de nuestro corazón por nuestras ofensas, clamemos a nuestro Salvador, Jesús dulcísimo: ¡Por sus oraciones, oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Teotoquio del Octojos

### No hay Entrada

### El Proquimeno del día

### Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### a los Venerables

¿Con qué alabanzas os honraremos, oh venerables? ¿Qué himnos te cantaremos a ti, que desde tu juventud entregaste tu vida a Cristo, emulando las hazañas de aquel que es el mayor de los nacidos de mujer? La mente no es capaz, y toda lengua que habla palabras jactanciosas calla, pero nuestros corazones se inflaman aún más de avidez; por lo que os rogamos que en lugar de himnos aceptéis nuestra fe y nuestro amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Teotoquio del Octojos

### Tropario

### Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

## **MAITINES**

### **Tropario**

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

### **Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos**

**Salmo 50 (51)**

## **CANON**

### **ODA 1**

del Octoijos

a los venerables

Tono 8

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

He aquí, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos vivan juntos en unidad? Atentos a esta palabra divinamente inspirada y obrando juntos vuestra salvación, persististeis en oraciones y trabajos con sencillez de mente, cantando con una sola boca y un solo corazón a la Trinidad consustancial e indivisa.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Comprando lo eterno con lo transitorio y corruptible, realizasteis un intercambio bendito en vuestra vida terrenal; porque, ¡he aquí! Trabajasteis y luchasteis para obtener el descanso celestial, y amasteis el desierto para deleitaros en el jardín del paraíso; soportasteis el

calor abrasador del mediodía, para poder habitar eternamente en un lugar de refrigerio; y soportaste el hambre y la sed, para dar de beber a vuestras almas con los arroyos de la inmortalidad, alimentándoos con la dulce vista del rostro de Dios, y cantando con los ángeles un nuevo himno a Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Partiendo de este mundo amante del pecado como lo hizo el pueblo elegido de Egipto, y librados de las hordas demoníacas como de los guerreros de Faraón, llegasteis a la Tebaida, fortalecidos por la diestra de Dios; y trabajando allí ascéticamente, hicisteis vuestra morada en el desierto. Por tanto, deleitádonos ahora, no en la tierra prometida terrenal, sino en el cielo, cantáis a Cristo Dios un himno de victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres una ayuda para aquellos que viajan por el camino angosto, oh Teotokos, porque por ti los afligidos se fortalecen y en ti los débiles se vuelven fuertes; en ti se jactan los santos y por ti son salvos los pecadores. Cantamos tu inefable y tierna compasión.

### Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado

### ODA 3

del Octoijos

a los venerables

Tono 8

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Oh venerables, establecednos en el amor de Cristo, en el cual fuisteis establecidos por Dios, para que, habiendo amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos y perdonando las ofensas de los que nos ofenden, obtengamos el perdón de nuestros pecados.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Jóvenes en años, pero ancianos en entendimiento, oh venerables, cuando, abandonando todas las bellezas de este mundo y mirando hacia el fin de todas las cosas, hicisteis vuestra morada en el desierto; para que, siguiendo a Cristo con diligencia, podáis, más por el camino estrecho y sumamente doloroso, más que por el más oportuno, entrar en el Reino de los cielos. Por tanto, ahora moráis en las mansiones del paraíso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Enseñados por la fe y el temor de Dios, protegidos por la gracia del Espíritu Santo, teniendo solo a Cristo como Instructor después del reposo de vuestro abad, adquiristeis la salvación segura y asombrasteis a los ángeles con vuestra gran paciencia. Por tanto, sed ahora nuestros instructores y enseñanos a cumplir los mandamientos del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el asombro incesante de los ángeles, la derrota interminable de los demonios y la salvación de la humanidad, oh Virgen Inmaculada. En ti nos gloriamos confiadamente. Contigo humillamos a nuestros adversarios, y por ti esperamos obtener la vida eterna.

### Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

### El Himno de la sesión

#### Tono 7

Atravesando el desierto de las virtudes y atormentados por la sed espiritual, os hemos encontrado como los cuatro ríos del paraíso, oh venerables; porque sobre todos los que siguen vuestra vida derramáis abundantemente ríos de gracia, y con vuestras oraciones empapáis a los corazones marchitos, y con alegría disteis de beber a las almas de los fieles. Celebrando ahora vuestra gloriosa memoria, os rogamos humildemente, oh bienaventurados, que con vuestras fervientes súplicas hagáis llover sobre nosotros la misericordia de Dios.

### ODA 3

#### del Octojos

#### a los venerables

#### Tono 8

Stijo: Santos venerables, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Deseando huir del camino ancho que lleva a la destrucción, oh venerables, elegisteis el desierto como habitación y adoptasteis la pobreza voluntaria, acumulando tesoros espirituales en el cielo. Por lo tanto, descubristeis a Cristo, la Perla invaluable, y glorificasteis Su maravillosa economía para vosotros.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Las filas de los ángeles quedaron asombradas al contemplar a los hombres mortales que asumían el ministerio de los ángeles y eran nutridos maravillosamente con el purísimo Cuerpo y Sangre de Cristo; y con temor clamó a Dios: «¡Gloria a tu bondad, oh Amante de la Humanidad! ¡Gloria a tu condescendencia, oh Cristo! ¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, glorificaste a tus siervos, otorgándoles fuerza para enfrentar a los demonios, fortaleciéndolos siempre para sus luchas y, especialmente, enviándoles un ángel, concediéndoles místicamente la divina comunión de tu Cuerpo y Sangre. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres verdaderamente la hija del mortal Adán y la Madre de Dios, oh Teotokos, porque has dado a luz inefablemente a tu Creador y Señor, quien ha redimido a la generación de Adán de la corrupción. ¡Gloria al inefable consejo de Dios!

**Katabasia**

Vara de la raíz de Jesé, y flor que floreció de su tallo, Oh Cristo, has surgido de la Virgen. De la Montaña cubierta de sombra por el bosque Tú has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no estás formado de la materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

**ODA 5**

del Octojos

a los venerables

Tono 8

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Contemplando la luz inefable del Tabor con ojos noéticos, habitando en la tierra en la carne, pero en espíritu con los ángeles, verdaderamente os convertisteis en ciudadanos del cielo, oh venerables. Por tanto, de un ángel recibisteis los santos Misterios de Cristo.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Honrados, pues, en la tierra por Dios con tanta preocupación por vosotros, ¿de qué glorias habéis sido considerados dignos ahora en el cielo? Pero teniendo audacia ante la Santísima Trinidad, rogad sin cesar por nosotros pecadores, para que ilumine y salve nuestras almas.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

En el firmamento del cielo se nos han revelado cuatro estrellas noéticas, que brillan intensamente con los rayos de las virtudes, ahuyentando la oscuridad opresiva del pecado: nuestros venerables y portadores de Dios padres Juan, Heracleión, Andrés y Teófilo. Por tanto, por sus súplicas, oh Cristo Dios, concédenos la limpieza de nuestros pecados, porque eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahuyentando las formas oscuras de los espíritus malignos con el Nombre de Cristo y golpeándolos con la preciosa Cruz como con una espada de fuego, fuisteis revelados como vencedores de las tentaciones y el engaño. Por lo tanto, habiendo brillado como el sol con los justos en el Reino de los cielos, os deleitáis en la visión del rostro más radiante de Dios. Rogad a Cristo Dios, oh venerables, que nos conceda poder contra todo el poder del enemigo y nos salve, porque Él es el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ilumina nuestros corazones que han sido oscurecidos por las malas pasiones, oh toda-himnada, porque tú eres la Madre del Sol de justicia y Madre de la Luz que nunca mengua, que, iluminada por Sus rayos y brillando con el resplandor de Gloria no oscurecida, podemos vestirnos con la brillante vestidura de la salvación.

**Katabasia**

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

**ODA 6**

**del Octoijos**

a los venerables

Tono 8

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Límpieme, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Al reflexionar sobre vuestra vida, que igualaba la de los ángeles, oh venerables, nos acosa el miedo y el temblor. ¿Cómo sobrevivisteis en el desierto intransitable? ¿Cómo soportasteis el calor abrasador y el frío, el hambre y la sed? ¿Cómo avergonzasteis los ataques demoníacos? Himnamos tus luchas, honramos tu reposo y te suplicamos que pidas a Cristo el perdón de nuestros pecados.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Unidos por lazos de amor natural, estabais unidos por los lazos más poderosos del amor divino; hermanos en la carne, fuisteis hechos hermanos en Cristo, y con una sola boca ofrecisteis oración al Dios Trino; Por tanto, inseparables, habitáis en los cielos. Orad ahora por nosotros, pecadores, oh venerables, para que, habiendo dejado de lado eternamente todo mal, aprendamos el amor fraternal no fingido y así cumplamos el mandamiento más importante del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A la manera de Cristo, crucificasteis vuestra carne con sus pasiones y concupiscencias, oh venerables; por lo tanto, habiendo ascendido a las alturas del desapasionamiento, os habéis convertido en ciudadanos del cielo. Y ahora, morando con los incorpóreos, orad con valentía, oh santos, para que habiendo levantado nuestra mente caída y levantado nuestros ojos terrenales desde este valle terrenal, podamos clamar a Dios desde lo más profundo de nuestro ser. degradación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Del pozo inmundo de pasiones viles y de imaginaciones vanas llévanos hacia arriba, oh Virgen inmaculada, porque eres un tesoro inagotable de pureza y un abismo de tierna compasión. A través de ti se otorga fuerza contra los demonios; por ti se concede la victoria sobre las pasiones; por ti esperamos ser salvos los que invocamos tu purísimo nombre.

**Katabasia**

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.



## Kontaquio

### Tono 8

Venid, cantemos a los que eran hermanos en la carne, y más aún en el espíritu: el glorioso Juan con el fiel Heraclémón, el maravilloso Andrés y Teófilo, amado de Dios. ¡Para, he aquí! amando la vida cruel del desierto, alcanzaron la ansiada patria celestial; donde, permaneciendo ahora en la bienaventuranza, oran con valentía por nuestras almas.

### Ikos

Dinos, oh venerables, ¿cuál es la dulzura del desierto? ¿Cuál es la alegría de una vida de silencio? ¿Cuál es el consuelo del trabajo de día y de noche? Porque te contemplamos con un semblante radiante, resplandeciente de gran alegría. Por tanto, nos enseñáis a caminar por el camino angosto y nos conducís a las mansiones del eterno reposo, donde contigo todos los que han agradado a Cristo ahora oran con valentía por nuestras almas.

## ODA 7

### del Octoijos

#### a los venerables

### Tono 8

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con joyas, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Verdaderamente vosotros erais vírgenes, habitantes del desierto, ayunadores, ascetas, ángeles terrenales y hombres celestiales, oh venerables, instruidos por la gracia del Espíritu Santo, a quien ahora clamamos, honrando vuestra memoria: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Consumiendo las pasiones, como rama seca, con el fuego de la oración, y humedeciendo vuestros corazones con el rocío de las lágrimas, probados como el oro en el horno de la paciencia, brillasteis con los rayos de las virtudes, oh venerables. Asombrados por ello,

clamamos al Hacedor de todo, a quien glorificasteis con vuestra vida: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un hermano ayudado por otro hermano es como una ciudad fuerte; por eso, oh venerables, llevando las cargas unos de otros y luchando en unidad de espíritu, ofreciendo oración a Dios con una sola boca, librados de las fauces abiertas del infierno como de las fauces de los leones. Con mandíbulas, como los niños salvados antiguamente en el horno, clamasteis en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, que permaneciste inconsumida por el fuego de la Divinidad y apagaste el horno del engaño en el mundo, que llevaste en tu vientre a Aquel que los querubines llevan a lo alto: Con el rocío de tus oraciones apagas la llama de las pasiones, para que salvados por ti podamos clamar sin cesar a tu Hijo: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

### Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

### ODA 8

del Octoijos

a los venerables

Tono 8

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Emulando a Juan, el Precursor del Señor, establecisteis vuestra morada en el desierto, aprendiendo en el silencio el verdadero arrepentimiento y cortando hasta la raíz la cizaña de las pasiones con la hoz del temor de Dios, para no ser arrojados a la tierra. fuego eterno como rama seca. Por eso, como olivos fructíferos, florecéis y llenos de buenas obras, trasplantados de esta vida terrena y pesada, alabáis a Dios por siempre en el paraíso de la dulzura.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Siguiendo a Elías del carro de fuego en vuestra vida, morando en el desierto, más que él fuisteis nutridos gloriosamente. Porque un cuervo le trajo alimento tangible, pero un ángel del Señor puso ante vosotros el verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo. ¡Oh, extraño misterio! ¡Oh, la buena voluntad de Dios! ¡Que Su Nombre sea bendito por todo los siglos!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vuestra oración era como una columna de fuego, que se extendía desde la tierra hasta el cielo, oh venerables. ¡Para, he aquí! fue ofrecido desde corazones consumidos por el fuego divino, con unidad de alma y unidad de mente. Por tanto, instrúyenos en la oración, oh santos, para que habiendo adquirido valentía ante Dios, podamos glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestros corazones están inflamados con el fuego del amor divino por ti, oh Virgen, pero no conocemos la plenitud de tu alabanza, oh toda-himnada; porque toda lengua que habla palabras jactanciosas fracasa, deseando hacer notoria tu grandeza, oh Reina. Sin embargo, oh muy bueno, con bocas silenciosas y corazones aún más silenciosos, que seamos aceptables para ti.

**Katabasia**

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

**ODA 9**

**del Octoijos**

**a los venerables**

**Tono 8**

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Habiendo adquirido la ingenuidad de Abel y la castidad de José, la fe de Abrahán y la mansedumbre de David, oh venerables, con razón habéis sido contados entre el coro de los justos. Pero sabiendo que vivís incluso después de la muerte y, más aún, te preocupas por nuestra salvación, te magnificamos con amor de corazón.

**Stijo:** Santos venerables, ruega por nosotros

Glorificando vuestra memoria más festiva y cantando fielmente vuestros esfuerzos ascéticos, que no seamos olvidados por vosotros, oh santos. Tened presente a nosotros, pecadores, cuando levantéis vuestras venerables manos en alto a Dios, orando por el mundo entero; para que, considerados dignos de los dones divinos por tu mediación, podamos magnificar sin cesar a Dios, que es admirable en sus santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con amor honramos vuestra memoria, oh venerables, y con fe veneramos vuestras hazañas ascéticas; con temor alabamos tu gran paciencia. Por lo tanto, oramos fervientemente: Acordaos de nosotros, oh bienaventurados, que estamos ante el trono del Rey de gloria, cumpliendo nuestras humildes peticiones que son beneficiosas, para que podamos magnificar vuestra ayuda y el amor de Dios por la humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te nombraste una Madre, oh Salvador, a quien le diste la raza humana por adopción. Complácete en obedecerla, oh Cristo, cuando, orando por nosotros pecadores, extiende con valentía sus manos purísimas hacia Ti, Dios nuestro; y sálvanos, por amor de la Teotokos, para que con alegría y amor magnifiquemos su intercesión.

**Katabasia**

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

**Exapostilario**

**del Octoijos**

Gloria

Palomas amantes del desierto, golondrinas del cielo, anunciando la primavera de el Espíritu en el mundo, alzando el vuelo del invierno del pecado al verano del desapasionamiento, siempre sostenido en las alas del deseo divino, refugiándose del ardiente calor del mediodía de las pasiones bajo la sombra del Árbol de la Cruz, vosotros. evitó así las garras del cruel halcón; Por tanto, habitando ahora en el jardín celestial, alabais a Dios, el Creador de todo, por los siglos.

Gloria..., Ahora y siempre...,

**Teotoquio del Octoijos**

## Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

### Tropario

#### Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

#### Teotoquio del Octoijos

### Comienza la Primera Hora

## LITURGIA

### Las Bienaventuranzas del Octoijos

### Tropario

#### Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Kontaquio

#### Tono 8

Venid, cantemos a los que eran hermanos en la carne, y más aún en el espíritu: el glorioso Juan con el fiel Heracleción, el maravilloso Andrés y Teófilo, amado de Dios. ¡Para, he aquí! amando la vida cruel del desierto, alcanzaron la ansiada patria celestial; donde, permaneciendo ahora en la bienaventuranza, oran con valentía por nuestras almas.

